

Su obra «La llanura» se representará en Nueva York, por primera vez sin censura

Martín Recuerda: «Nunca me vendí a nadie»

José Martín Recuerda, director de la Cátedra «Juan del Enzina» de la Universidad de Salamanca y prolífico autor teatral, verá cumplida, en junio, una de sus grandes ilusiones, cuando un teatro neoyorquino «estrene», en versión íntegra, «La llanura», una de sus veintisiete obras teatrales. Martín Recuerda cometió el error de adelantarse en el tiempo al explicar una situación trágica padecida por muchos españoles a través del teatro, «lo que más amo es el mundo».

Su mayor pecado fue reflejar la realidad en su obras, o, al menos, lo que él ha tenido siempre por real. Así, al escribir «La llanura», en 1947, cuando apenas tenía veinte años, Martín Recuerda osó emplear términos por entonces prohibidos, como «Guerra Civil» o «fusilado», que la censura no le consintió. Sin embargo, en 1954, cuando era director del TEU de la Universidad de Granada, esta obra pudo representarse tres veces, totalmente desvirtuada, y en tres ciudades distintas. «La llanura» trata de un fusilamiento en la Guerra Civil y de la locura de la mujer del fusilado en busca del cadáver del marido y de las razones de su muerte, por lo que es fácil imaginarse las piroetas que el autor tuvo que realizar para omitir los términos antes aludidos.

«Te han denunciado»

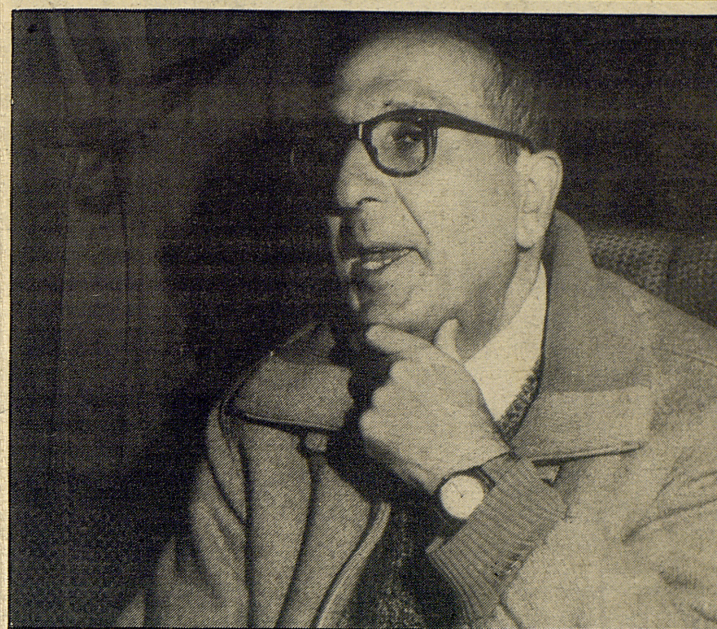
Esta obra se representó en Granada, patrocinada por el gobernador civil de entonces, en función de gala y a favor de la campaña del Vietnam; una segunda puesta en escena fue la del Teatro Español de Madrid, días después, con un claro boicoteo: se hizo en el pequeño espacio físico que permitían los decorados del «Edipo» de Pemán. Y, por último, en el Teatro Lope de Vega de Sevilla, donde los actores se negaron a eludir las palabras conflictivas, actitud que le costó al autor de la obra la primera de sesenta y tres denuncias que tendría a lo largo de su vida, aun cuando la representación obtuvo un gran éxito en las tres ciudades. «Te han denunciado, si ocurre algo

imprevisto, huye de Granada», le avisaron. Casi veinte años más tarde, cuando la Editorial Escélicer iba a publicar sus obras completas, se prohibió la edición del volumen por figurar en él esta obra maldita que ni siquiera en los primeros años de la democracia española vio la luz, a pesar de que era conocida en varios países del extranjero y que sobre ella se han publicado numerosos trabajos y tesis doctorales por considerarse «una moderna tragedia mediterránea sobre la Guerra Civil y sus consecuencias». Por fin, en 1982 se editó con un estudio preliminar de Antonio Morales.

A partir de ese momento, la crítica en estudios especializados de revistas nacionales e internacionales ha sido muy positiva, aunque «La llanura» continúa sin conocerse en un teatro español. El primer artículo periodístico publicado sobre esta obra fue en el diario «Pueblo», en el mismo 1982, resaltando por entonces sus 35 (que hoy son ya 39) años de actualidad.

Precisamente por su gran incidencia, «La llanura» ha sido elegida como eje central en un simposio que ha tenido ya lugar en tres centros universitarios de Ohio, y le acaban de comunicar a Martín Recuerda que una ponencia sobre esta obra conmemorará el cincuenta aniversario de la contienda fratricida en el Siena College de Nueva York, a la vez que se pondrá en escena, en versión traducida por James Cook, en uno de los principales teatros de la ciudad de los rascacielos. El estreno, el próximo mes de junio, será todo un acontecimiento al que asistirán las autoridades culturales españolas y de otros países.

Al margen, el Theater Company de Chicago ha comenzado las gestiones para la representación de otra obra de este autor *granaño*, estrenada el año pasado en Salamanca, «Las conversiones». Ya antes, Martín Recuerda había presentado en USA «Las arrecogías del Beaterio de Santa María Egipcíaca», que hace unos años ha tenido notable repercusión también en España.



Jose martin Recuerda, director de la Cátedra «Juan del Enzina».

No ha querido ser bohemio

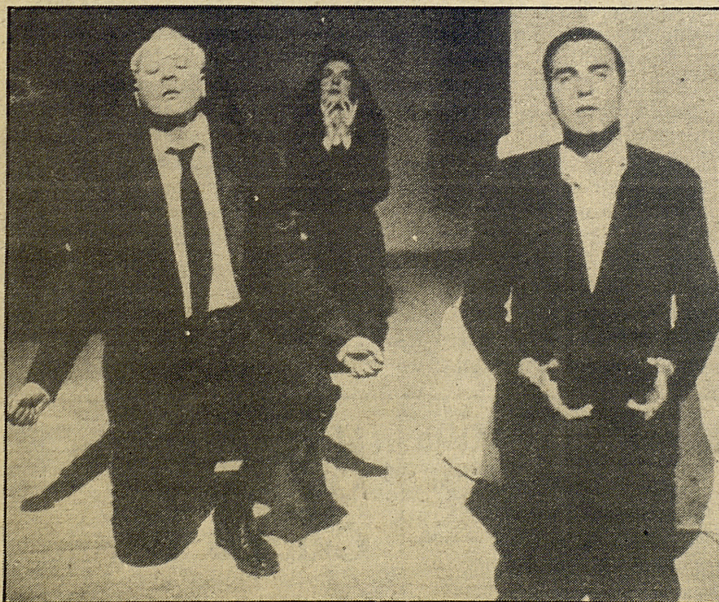
Martín Recuerda se siente orgulloso de su producción teatral porque la ha escrito entre cientos de clases. «Nunca he querido ser un bohemio», afirma. Al contrario de otros autores españoles como un Gala, Buero Vallejo o Adolfo Marsillach, que han escrito bastante menos aunque se han dedicado de lleno al teatro, él comparte esta vocación con la de docente en la Facultad de Geografía e Historia en nuestra Universidad. Recuerda llegó a Salamanca en 1971, desde California, reclamado por el entonces Rector, Felipe Lucena, y con la expresa finalidad de crear un Departamento de Drama, el primero que debería haber existido en la Universidad española y que... aún no existe.

El autor se había marchado a Estados Unidos en vista de las sesenta y tres denuncias que se habían puesto contra él en la etapa franquista «por el solo hecho de escribir teatro español. Nunca fui político —afirma— sino una persona independiente y liberal que amaba la justicia social, como la sigo amando aunque no sé hasta qué punto existe hoy día». «Pedían para mí las tapias del cementerio, el exilio a Ginebra o dejarme anulado para que no pudiera ejercer nunca mi carrera teatral».

La terrible denuncia se presentó por una lectura que Martín Recuerda hizo a sus amigos de la obra «Los salvajes de Puente San Gul» —entre líneas Puntegenil— que llegó a estrenarse en el Eslava de Madrid, dirigida por Luis Escobar, en 1962, y más tarde ha sido motivo de una serie televisiva catalana. «Fue así como truncaron poco a poco la vida de un muchacho que quería salir adelante amando el teatro», explica.

José Martín Recuerda se considera uno de los primeros españoles que salió a Europa, llevando el nombre de España y Granada por otros países. Poseedor de numerosos premios nacionales e internacionales, a pesar de sus circunstancias repite: «Nunca me he vendido a nadie y no sé por qué mis obras son polémicas. Mi teatro refleja la actualidad española tal como era en el franquismo o lo es en la democracia». En los últimos años ha escrito cinco obras sobre el actual modelo de Estado: «La Trosky», «Caballos desbocados», con el subtítulo «Fiesta carnaval en dos partes» —«precisamente por el carnaval en que vivimos», dice—, «Desbandada de pájaros ciegos», «Carteles rotos». Para este verano se guarda un nuevo título, «La reina del Paralelo», que reflejará la España de Felipe González.

Pilar LAGUNA
(Foto: SALVADOR)



Una instantánea curiosa: la foto publicada por un diario sobre el estreno de «La llanura» en Granada, en 1954.